

# **SASE, Madrid 2011**

## **Breve aproximación comunitarista desde la geografía<sup>1</sup>**

**María Teresa Rentería Rodríguez<sup>2</sup>**

La geografía estudia el espacio, y al hacerlo, se da cuenta de las grandes discontinuidades, no sólo físicas, concretas (llanuras, mesetas, montañas, etc.), sino también abstractas (sociales, políticas, económicas, etc.), porque es en el espacio donde finalmente se materializan las grandes injusticias e inequidades sociales, visibles en el espacio. Es por esta razón por la que la geografía tiene mucho que decir -o por lo menos algo que aportar-, no sólo en los planteamientos empíricos de la materialidad del espacio, sino también desde la reflexión teórica que da cuenta de esas inequidades espaciales; por eso se interesa igualmente por los planteamientos ideológicos que los ocasionan –baste mencionar la última crisis económica global que ha dejado a millones de personas literalmente en la calle; y más aún por los que contribuyen a la solución de los problemas mundiales.

En otras palabras, la geografía puede mostrar cartográficamente –en un primer nivel de representación, por tratarse de cosas materiales exclusivamente-, las desigualdades espaciales de un contexto físico natural -áreas forestales y áreas deforestadas, ríos incontaminados –difícilmente- y contaminados, desequilibrios ecológicos en general-, o las devastaciones territoriales producidas

---

<sup>1</sup> Cuyo título bien podría haber sido también "Breve aproximación geográfica desde el comunitarismo". Estas reflexiones se inscriben en el marco introductorio de la tesis doctoral, donde se presentan los grandes objetivos de la investigación cuyo título aproximativo es hoy por hoy *La participación ciudadana en los procesos de ordenamiento territorial. Dos casos de estudio*; pero que bien podría ser *Ánálisis geográfico-comparativo de dos casos de participación ciudadana en el estado mexicano de Jalisco, México. Reflexiones comunitaristas desde la geografía*.

<sup>2</sup> Estudiante del Doctorado en Geografía en la Universidad Complutense de Madrid.

por los fenómenos naturales como los climatológicos, o las generadas por la guerra. Existe un segundo nivel de representación cartográfica de lo físico y lo inmaterial a la vez, que implica un mayor nivel de abstracción; es decir –y ahora más que nunca- el contexto físico de las flagrantes inequidades sociales producidas desde el campo de las ideologías que tienen un correlato en el espacio: chabolismo, ghettos, confinamientos sociales, o la provisión de servicios públicos, etc. Finalmente, un tercer nivel de representación y de abstracción correspondería a la representación del campo inmaterial de las ideas.

De este modo, la expresión cartográfica –fruto de la investigación y de la reflexión geográficas- es una excelente herramienta para hacer visible, para denunciar –entre otras cosas- esas clamorosas desigualdades espaciales y los desequilibrios territoriales, que son expresión -tantas veces, pero no exclusivamente- de una lógica neoliberal.

Así pues, en nuestra disciplina existen diversos estudios empíricos denominados según el fenómeno investigado: geografía de la pobreza, geografía de la delincuencia, geografía de género, etc. y obviamente, los que tienen qué ver con las cuestiones físicas: geografía de los climas o climatología; geografía de la flora o botánica; edafología o geografía de los suelos, etc.

Uno de los objetivos, o mejor, el objetivo general de mi trabajo de investigación doctoral, sería explicar el fenómeno asociativo de estos casos desde la perspectiva comunitarista, y a la vez, aproximando esa rica reflexión teórica: –devolucionismo, gratuidad, la persona como fin, y no como medio, la reivindicación de la sociedad mediante un transvase de poder del Estado hacia la sociedad, etc.- a la arena de los debates y la reflexión teórica dentro de la geografía, que coadyuvara a la generalización de las sanas prácticas comunitarias, es decir, que contribuyeran eficazmente a la construcción de la *buena sociedad*.

Este trabajo pretende además, contribuir desde la geografía, a las discusiones teóricas inter y pluridisciplinares que desde la socioeconomía y el comunitarismo se están llevando a cabo en diversos foros -como este de SASE y de la Asociación Interamericana de Comunitarismo-; y por otro lado, invitar al resto de las ciencias sociales- a aproximarse a la geografía, de la cual, en términos generales, se han mantenido distantes de ésta; aún cuando han incorporado alguna vez en su discurso, algún o algunos conceptos de

tipo espacial y por tanto, típicamente geográficos como: lugar, escala, distancia, territorio, etc., pero sin llegar a discutirlos o al establecimiento de un diálogo con ésta; intercambio que podría llegar a ser muy fructífero, mediante las aportaciones teóricas en ambos sentidos: desde y hacia la geografía. En este sentido, las excepcionales reflexiones teóricas que ya desde el comunitarismo se han venido aportando acerca de los temas de medio ambiente físico, de la mano de la reflexión de José Pérez Adán y otros comunitaristas, significa una interesantísima aproximación a los campos de estudio geográfico; que ha concitado la reflexión teórica y la praxis de un mayor número de disciplinas.

Son tiempos idóneos para suscitar este tipo de debates en el seno de la geografía, ahora precisamente, cuando existe una mayor sensibilidad en buena parte de la comunidad de geógrafos para el tratamiento de las cuestiones sociales –por lo menos, desde el punto de vista teórico–; después de haber, no superado, sino asumido, los estadios puramente descriptivos, o puramente explicativos, para incorporar una nueva dimensión: la interpretativa, que necesariamente, implica la deliberación –que puede llegar a consensos o no (como se hacía notar ayer), pero que necesariamente implica el reconocimiento de *tu* y que puede llegar a la conjugación del *nosotros*.

Éstos son también buenos tiempos para incorporar la dimensión ética –tan necesaria como ausente– en las discusiones políticas que obligadamente se dan en las reflexiones territoriales; así como la participación ciudadana en los procesos de ordenamiento territorial. El discurso político-administrativo –concretado en los Planes de Ordenamiento Ecológico y Territorial– ha incorporado estas ideas, que devienen a su vez, de las leyes emanadas desde la interpretación de nuestras constituciones políticas.

Desde la década de los años noventa organizaciones internacionales como la ONU y el Banco Mundial, han incorporado a su discurso este tema y dan la apariencia de haberlos puesto *de moda*, gracias al enorme poder económico y político que estas instituciones ejercen en todo el orbe; y por tanto por su poder de difusión. Pero no es así, más bien han aprovechado el enorme poder que esta idea ejerce en la sociedad y en el imaginario colectivo para adjudicarse un éxito que por sí mismo tiene este poderoso concepto. Lo que resta ahora *solamente*, es trabajar –desde la teoría y desde la práctica– para aterrizar ese discurso en nuestra realidad social cotidiana.

Uno de los objetivos del comunitarismo es reconducir tanto la reflexión como la praxis de la ciencia hacia metas más humanas. Como bien es sabido, no existe un quehacer científico neutro. Así, la geografía, como cualquier otro saber, puede estar al servicio –tantas veces, por desgracia– de la guerra; concretamente se ha dicho que la geografía es un “arma para la guerra” (Lacoste 1980?), o de los sistemas totalitarios. Pero obviamente, también puede hacerse en sentido contrario: pongamos, pues a la ciencia, y por tanto, a la geografía, al servicio de las buenas ideas, de los nobles ideales, de la persona, la familia y la comunidad. No se puede, pues, sino esperar resultados fructíferos de estos intercambios desde y hacia estos dos grandes campos disciplinares.

Finalmente, esta investigación se propone interpelar a las corrientes ideológicas más destacadas del último siglo que han permeado en el campo de la geografía concretándose en las diversas *geografías* –naturalista, funcionalista, estructuralista, marxista o *radical*, postmoderna, etc.– que tanto han influido en desarrollo o estancamiento tanto de la geografía como del resto de las disciplinas sociales, y que a su vez han influido en el desarrollo o estancamiento social.